

Papantla, Veracruz

El regreso y la disputa de lo mágico

Valeria Ysunza Pérez Gil*

El estado de Veracruz cuenta con riqueza y diversidad tanto a nivel biológico como cultural. Esto a tal grado que es reconocido de manera internacional. Dicho reconocimiento se ve reflejado en sus atracciones turísticas. Es el caso de sus pueblos mágicos: Coatepec, Coscomatepec, Orizaba, Papantla, Xico y Zozololco. También sus patrimonios de la humanidad resultan de gran relevancia, a saber: la ciudad prehispánica totonaca de El Tajín (desde 1992); la zona de monumentos históricos de Tlacotalpan (desde 1998); la ceremonia ritual de los voladores de Papantla (desde 2009), y el Centro de Artes Indígenas (desde 2012). Todos los mencionados se hallan dentro del proyecto Mejores prácticas de salvaguardia.

Veracruz está conformado por 106 municipios, entre los que se encuentra Papantla. En el presente capítulo, nos detendremos en el caso de este último para analizar su nombramiento como pueblo mágico.

Con el propósito de descifrar la *magia* del lugar y conocer los intereses que han surgido a partir de su nombramiento fuimos a la ciudad y realizamos trabajo de campo. A simple vista notamos que parte de esa magia se refleja en sus dos lemas emblemáticos: “La ciudad que perfuma al mundo”

* Licenciada y maestra en Geografía por la UNAM y la UFF de Brasil. Actualmente es doctoranda en Ciencias Sociales por la UAM Xochimilco. Contacto: valysunza@gmail.com

y “Papantla, pueblo mágico”. Los discursos oficiales y *mágicos* de la ciudad se apoyan en el pasado para destacar su grandeza cultural. De ahí que aún pretenda mostrarse como *pueblo* al brindar una atmósfera provinciana, lo cual contrasta con las urbes cercanas. Del mismo modo, se busca destacar los verdes paisajes de índole tropical que le circundan y han propiciado el nacimiento de uno de sus mayores íconos: la vainilla. Actualmente, ésta se encuentra abandonada en su cultivo pero viva en el discurso. Volveremos sobre este punto más adelante.

Para este análisis tomaremos en cuenta, como bien menciona Velázquez, que “detrás de los programas de gobierno existe una serie de ideas y nociones previas, una especie de imaginarios de las políticas, que determina a qué grupos, qué actividades y cuáles son los resultados esperados por los funcionarios y actores que diseñan estas acciones de lo público” (2012: 1).

Lo anterior, como sabemos, se presenta por la aplicación del Programa Pueblos Mágicos (PPM) en varias localidades así designadas. Para el caso de Papantla de Olarte no predispondremos nuestra crítica sin conocimiento ni argumentos sólo por tratarse de un programa de gobierno. Al contrario, pretendemos acercarnos a la particularidad del nombramiento de Papantla como pueblo mágico de manera objetiva: revisaremos sus ventajas y desventajas por igual y analizaremos las transformaciones espaciales, así como las representaciones y los imaginarios de la ciudad. Asimismo consideraremos las consecuencias derivadas de la presencia del PPM en las luchas de poder y en las relaciones entre los diferentes actores involucrados. Todo lo anterior se hará con base en observaciones de campo, artículos académicos, publicaciones de periódicos y sitios de Internet, así como en la información recolectada mediante entrevistas a visitantes, habitantes y funcionarios de turismo.

El pueblo mágico de la ciudad de Papantla de Olarte

Entre los primeros aspectos que llaman la atención figura que haya un pueblo mágico con más de 50 000 habitantes. Es el caso de Papantla. Más allá de las cifras cuantitativas que sirven de parámetro para clasificar a una localidad como pueblo o ciudad, Papantla cuenta con infraestructura, dinámica, problemas —nueva ola de inseguridad, contaminación de ríos, fallas en el sistema de recolección de basura, etcétera— y servicios urbanos permeados de aires pueblerinos. En otras palabras, Papantla era una villa que creció hasta convertirse en ciudad, como se le reconoció desde hace más de 100 años.

Para conocer la historia de Papantla de Olarte¹ es importante localizarla en el centro-norte de Veracruz, en la región indígena² del Totonacapan, reconocida por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y habitada en su mayoría por el pueblo totonaco —también hay nahuas,

- 1 La población total de la capital es de 53 546 habitantes y la del municipio de 158 599. En <http://www.veracruz.gob.mx/finanzas/files/2015/05/Papantla.pdf>
- 2 Debido al contexto indígena que identifica a la región del Totonacapan, nos aproximamos también al concepto de región indígena, mencionado en el primer informe del proyecto Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas, del Instituto Nacional Indigenista (INI). En éste dicho concepto es definido como “el área de agrupación cultural en la que convergen asentamientos de uno o más grupos étnicos, incluida la población mestiza, definida a partir del dominio particular de una relación de acoplamiento o semejanza en la que prevalece la variable étnica y lingüística” (INI, 2000). En esta definición se reconocen 20 regiones, entre las que se encuentra el Totonacapan veracruzano. En 2009, el Programa para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (PDPI) de la CDI propuso una nueva clasificación de las regiones indígenas mexicanas y reconoció a 25. Lo anterior conforme a la aplicación de cuatro criterios: demográfico, cultural, económico y de continuidad geográfica. En la primera regionalización aparece el Totonacapan veracruzano, mientras que en la segunda figuran como una misma región la Sierra Norte de Puebla y el Totonacapan. En esta última, 41.9% de la población es indígena. En http://www.nacionmulticultural.unam.mx/100preguntas/pregunta.php?num_pre=14

aunque con menor presencia—. Actualmente, el Totonacapan responde a cierto regionalismo gracias a la reivindicación de la identidad totonaca. Esto mediante los rasgos culturales reconocidos por la población papanteca, elementos trascendentales que consideraremos más adelante para analizar lo *mágico* de la localidad que nos ocupa.

Región y regionalismo del Totonacapan

La región conocida y reconocida como Totonacapan abarca desde las costas del Golfo de México hasta las primeras elevaciones de la Sierra Madre Oriental, a 1 500 m s. n. m. Abarca los territorios de Puebla y Veracruz, por lo que se divide en dos subregiones: la poblana y la veracruzana. Nos enfocaremos en la segunda, que comprende una superficie de 2 952 km² y está conformada por la sierra de Papantla y la planicie costera.

Sabemos que hablar de determinada región ocasionalmente genera polémica entre geógrafos y otros académicos de las ciencias sociales, sobre todo por las críticas hacia investigaciones monográficas con parámetros rigurosos y cuantitativos. Esto se debe a que dichos procedimientos se han empleado para hacer definiciones arbitrarias (Ysunza, 2011). No es de nuestro interés entrar en detalle a tal discusión. Lo que pretendemos hacer a lo largo del capítulo es retomar la importancia del concepto *regionalismo* (2011) para conocer la historia de Totonacapan y reconocer la identidad que se desenvuelve en esa región. Dicha identidad continúa siendo reivindicada gracias a la población, la cual comparte rasgos culturales como el fuerte legado de la presencia indígena en el Totonacapan.

A pesar de que, en general, la finalidad de las regiones es homogeneizarse de manera interna, cabe mencionar que se han esforzado por asumir

un papel que resalte sus particularidades con el fin de defender lo propio y diferente de cada una.

En la intención de remarcar las diferencias culturales surgen regionalismos. Éstos son contruidos desde ideologías sustentadas y reconocidas socialmente por los habitantes de una misma región. Estos últimos se basan en la presencia de elementos físicos, naturales y ambientales, así como en su propia manera de relacionarse con ellos, para dar pie a sus concepciones. El resultado desemboca en decisiones políticas y en un proceso de identidad cultural. Para Ramírez (2008), el regionalismo sería la forma en que los habitantes de cierta zona perciben su relación con el entorno productivo y cultural, lo cual representa su proyecto regional.

Desde nuestro parecer, éste es el proceso que los habitantes del Totonacapan³ han llevado a cabo. Es importante mencionarlo porque será fundamental para entender el discurso de la *magia* que predomina en Papantla.

3 Estudiosos de la región del Totonacapan han determinado las teorías que expondremos a continuación sobre el origen de su significado. Según Masferrer (2004: 6), Totonacapan significa “tres corazones”: *toto*, tres, y *naco*, de *naku*, “corazón”. Aquí se hace una alusión geopolítica a los tres importantes centros ceremoniales que existían en la época prehispánica: El Tajín, en Papantla; Zempoala, cerca de la antigua fundación del puerto de Veracruz, y Yohualichan, en la Sierra Norte de Puebla. El mismo autor describe otra versión relacionada con la adoración del dios Totonac en aquella región; sin embargo, se trata de una propuesta menos estudiada.

Por su parte, Celestino Patiño, en 1907 (Kelly y Palerm, 1952: 1), añadió otro significado al decir que *naku*, además de corazón, también se utiliza para nombrar al “panal”, por lo que la palabra podría traducirse como “tres panales”. Lo anterior, en sentido figurado, se refiere igualmente a tres centros. Finalmente, Kelly y Palerm hablan de otras fuentes que datan de 1581. Según éstas, informantes de la región de Tetela (sierra de Puebla) refirieron que la palabra significa “personas que vienen de donde nace el sol”.

No es posible hablar del Totonacapan sin mencionar al pueblo totonaco⁴ (*tutunakú*) que aún lo habita y sigue formando parte de la diversidad étnico-cultural del estado de Veracruz. Esto a pesar de la pérdida de la mitad de su territorio tras la llegada de los españoles.

- 4 En la actualidad, la población totonaca, que conforma uno de los 12 grupos indígenas de Veracruz, representa 18.3% de la población indígena a nivel estatal de acuerdo con el II Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2010). Según las cifras proporcionadas por el Plan Municipal de Desarrollo del Ayuntamiento de Papantla (2011-2013), de los 230 930 hablantes de lengua totonaca que hay en el país, 116 044 habitan en el estado de Veracruz. De éstos, 33 463 son mayores de cinco años y viven en Papantla. En otras palabras representan 14.5% del total nacional y 28.83% a nivel estatal. Asimismo, 65 974 habitantes viven en hogares totonacos, en los que el cónyuge, jefe o jefa de familia habla dicha lengua; están distribuidos en 102 comunidades del municipio. En cuanto a la historia de los totonacos, Masferrer (2004) expone que después de más de 500 años de dominación, sincretismo, transformaciones, adaptaciones y políticas integracionistas, este grupo indígena ha logrado mantener una presencia significativa en la sociedad pluriétnica del México contemporáneo. A pesar de su pérdida territorial, las influencias del mestizaje y otros grupos indígenas, las fases migratorias, así como las conversiones religiosas y profundos cambios socioeconómicos y políticos; los totonacos “han sabido sortear muchos obstáculos y colocarse entre los 10 grupos indígenas más numerosos de México”, y, asimismo, han manteniendo “partes esenciales de su visión del mundo” (2004: 5). Por consiguiente, el pueblo totonaco es poseedor de una enorme riqueza cultural, lo que se observa “no sólo en el uso de su lengua ancestral, de tradición oral, sino en el arte popular, la medicina, la memoria histórica, la música y sus danzas” (DIF, 2009: 47). Pese a todo, se conoce poco de la historia de los totonacos. Como menciona el mismo autor, la información disponible sobre su organización política es incompleta o escasa: “A pesar de ser el primer pueblo de importancia que se alió con los españoles, ninguno de los cronistas conocidos, como Bernardino de Sahagún o Diego de Landa, se ocupó de ellos” (2009: 91). Por otra parte, para Kelly y Palerm, los totonacos son tempranamente reconocidos como uno de los mayores grupos étnicos de México, “mencionados, aunque no a detalle, por los primeros cronistas” (1952: 1).

Antes de ser pueblo mágico (por primera vez)

Antes de ser *mágica*, la ciudad de Papantla de Olarte contaba ya con importancia política y cultural en la región.⁵ Lo anterior se debió a que durante el periodo de la Colonia fue la capital del Totonacapan. Antes de esa época, El Tajín, ciudad prehispánica vecina, figuraba como uno de los tres corazones urbanos y, por tanto, político-administrativos del Totonacapan, así como núcleo de la cultura totonaca. Cabe mencionar que la vida de Papantla dio un giro drástico en la primera mitad del siglo xx, cuando se instaló la industria petrolera. Este hecho, por un lado, impulsó económicamente a Poza Rica y, por otro, dejó a Papantla en segundo plano en cuanto a desarrollo.

Durante la Colonia, el poblado fue conocido como Papantla de Santa María de la Asunción y como Villa de Santa María de Papantla. Posteriormente, el 20 de agosto de 1910, adquirió la categoría de ciudad, con lo que pasó a llamarse Papantla de Hidalgo. No fue sino hasta el 20 de diciembre de 1935 que la ciudad cambió su nombre por el actual. Recientemente, en 2010, se celebraron los 100 años del reconocimiento como ciudad, lo que coincidió con las gestiones encaminadas a la recuperación del nombramiento de pueblo mágico, perdido en 2009.

En resumen, gran parte de la historia de la ciudad está marcada por los cuatro momentos clave que menciona Masferrer (2004) en la historia de los totonacos tras la Conquista, momento en que se desestructura el Totonacapan. A continuación los presentamos:

1. Según lo relatado en el Plan de Papantla —de la primera mitad del siglo xix—, la insurrección del líder totonaco Mariano Olarte (hijo de Serafín Olarte) tuvo gran influencia en todo el Totonacapan. Dicho personaje
- 5 Papantla fue fundada por indígenas totonacos de Tuzapán en el año 1200 aproximadamente. Su nombre indígena quiere decir “lugar de papanes”, que son una especie de pájaro que habita en la región. El apellido de Olarte es en honor al insurgente totonaco Serafín Olarte, quien participó en las luchas independentistas contra los españoles.

luchaba contra la prohibición del obispo de Puebla en torno a celebrar la Semana Santa de manera tradicional por seguir una costumbre basada en el sincretismo. Cabe destacar que dicha celebración encerraba un sentido profundo para la cosmovisión del grupo indígena.

2. Tras la derrota del líder indígena, la sociedad mestiza inició estrategias efectivas para desmembrar el Totonacapan e implementar nuevas políticas. De tal suerte, la región fue dividida entre los estados de Puebla y Veracruz, lo que permitió al segundo, según Masferrer, “consolidar su unidad territorial” (2009: 125). Las estrategias de ambos estados fueron distintas, por lo que los totonacos respondieron ante fuertes presiones culturales de carácter diverso.
3. Con la llegada de los liberales se prohibió el culto público; el poder de la iglesia se vio neutralizado y se desestructuraron los sistemas de cargos político-religiosos. También hubo repartición de los terrenos comunales y se permitieron los procesos de acumulación de tierras por parte de mestizos, lo que actualmente se ve reflejado en las minipropiedades que no llegaron a configurar antiguamente organizaciones tipo hacienda.
4. El último elemento en el proceso de desestructuración del Totonacapan se presentó con las presiones y demandas económicas que dieron pie al desarrollo de la industria petrolera. Esto fue a partir del siglo xx y ha definido el paisaje de la región en los años recientes junto a la ganadería.

Hoy en día, lo que percibimos en Papantla es búsqueda de reconocimiento y visibilidad —tanto en el mapa nacional como en el internacional— a través de un turismo enfocado en el patrimonio cultural.

Sobre el turismo y el patrimonio

Existe una estrecha relación y una dinámica paralela entre la categorización del patrimonio y la generación de turismo. Este último valoriza al primero por tratarse de un factor trascendental para convertir los lugares en centros de

atracción turística. Cabe mencionar que la palabra *patrimonio* fue recurrente a lo largo de las entrevistas realizadas, sobre todo cuando se nombraba a El Tajín, zona arqueológica de gran atracción para turistas nacionales y extranjeros.

Partiendo de lo anterior, veamos cuáles son nuestras razones para emprender el análisis crítico del patrimonio. Retomaremos a Almirón *et al.* (2006) para exponerlas a continuación:

- La preocupación por el rescate y la preservación del patrimonio, así como por la acumulación de bienes patrimoniales, tiene gran importancia en la actualidad. Choay (2001) recurre a la expresión “inflación patrimonial” para referirse a este crecimiento espectacular del corpus patrimonial, el cual se observa en las últimas décadas y se expresa principalmente en la inclusión de nuevos tipos de bienes. Éstos presentan cualidades cada vez más heterogéneas y pertenecen a un pasado más próximo que abarca nuevas áreas geográficas. Lo anterior puede verse en las crecientes listas de sitios candidatos a ser patrimonio de la humanidad y en las ciudades y pueblos que buscan obtener la denominación de pueblos mágicos a nivel nacional.
- La creciente importancia del turismo como práctica social —condición que se extiende al turismo con base en el patrimonio— ha ido adquiriendo gran notoriedad y se postula como una modalidad que permite superar los problemas turísticos tradicionales. Por una parte, el patrimonio es considerado como recurso turístico, disponible para activar los procesos de valorización turística de aquellos lugares que cuentan con él. Por otra, el turismo es visto como una estrategia privilegiada para la difusión, el acceso y el conocimiento del patrimonio, por lo que cumple con el objetivo de ponerlo a disposición de toda la sociedad; se le ve también como una fuente de recursos económicos indispensable para garantizar la protección y la preservación de dicho patrimonio frente a la permanente escasez de fondos para tales fines.
- Los sitios que cuentan con un acervo patrimonial se convierten, por esa razón, en potenciales lugares turísticos. Queda definida así una *vo-*

cación turística del lugar, la cual —según las perspectivas más comunes en el tema— sólo requiere ser activada por procesos de gestión turística para su desarrollo.

Para que todo lo anterior se concrete “el turismo requiere que un conjunto de lugares, prácticas, símbolos y relaciones produzcan lo que la mayoría de la gente considera como vivencias de descanso y confort” (Velázquez, 2012). Esto se logra con la construcción social de imaginarios.

Pero, ¿qué es el patrimonio? Para Prats (1998) es el proceso de legitimación de referentes simbólicos a partir de fuentes de autoridad o sacralidad extraculturales, esenciales e inmutables. También se refiere a cualquier cosa procedente de la naturaleza, la historia o la genialidad de sus personalidades locales, lo que constituye elementos potencialmente patrimonializables que pueden pasar a formar parte —una vez activados— de los repertorios patrimoniales ya existentes.

Asimismo, el patrimonio consta de “valores hegemónicos cambiantes, con las autoridades disciplinarias y corporativas socialmente sancionadas y, en definitiva, con la ratificación social de los criterios de selección y activación” (1998).⁶ Una vez que dichos elementos son activados como patrimonio, se constituyen en una versión de la identidad legitimada por la cantidad y calidad de adhesiones que suscitan. Este proceso de selección expresa las relaciones de poder en la sociedad actual y es llevado a cabo por individuos concretos e intencionados.

El patrimonio —o mejor dicho, los patrimonios— es, por consiguiente, “resultado de un proceso de selección definido por valores, ideas e intereses contemporáneos y llevado a cabo por actores sociales con poder suficiente para lograrlo, aunque mediante la imagen (o imaginario) del sujeto colectivo

6 Dicha activación patrimonial es llevada a cabo, principalmente, por el poder político. Éste se conforma por instituciones y autoridades federales, estatales y municipales, las cuales se encargan de generar políticas públicas para la conservación y gestión del patrimonio (Prats, 1998).

PAPANTLA









se pretenda naturalizar este proceso” (1998). Así ha sido el proceso de los patrimonios de la humanidad presentes en Papantla y, en otro sentido, de varios pueblos mágicos.

De esta forma partimos del concepto *patrimonio* para llegar al de *imaginario*. A éste se le dará mayor o menor relevancia, o se le otorgará poder, dependiendo de quién o de quiénes provenga. Entonces, la finalidad en la consideración del imaginario del pueblo mágico de Papantla es conocer y entender cómo se vive, se percibe o se describe *lo mágico* de la ciudad. Esto a partir de las perspectivas de los actores que conforman el turismo: turistas, habitantes y prestadores de servicios, quienes se entrelazan por medio de variadas relaciones.

Denominación y renombramiento de Papantla como pueblo mágico

Una de las posturas más críticas de los medios virtuales sobre la denominación de Papantla como pueblo mágico es la de Gabriel Yorio González.⁷ Para él, Papantla fue declarado pueblo mágico en 2006 por tener (el municipio) la zona de El Tajín, la parroquia de Nuestra Señora de Asunción, el mural a la cultura totonaca y el monumento al Volador, así como por su gastronomía y las artesanías elaboradas con vaina de vainilla. Según Yorio, el exalcalde Martín Rizo utilizó el programa para “engañar a la población haciendo creer que la distinción de pueblos mágicos era simplemente eso: una distinción”. Sin embargo, como bien señala el mismo Yorio, esta distinción implicaba ciertas responsabilidades y acciones que se debían cumplir para lograr los objetivos del Programa Pueblos Mágicos (PPM). Por desgracia, estas últimas quedaron incumplidas. De tal suerte, en agosto de 2009, Papantla perdió el título de pueblo mágico. Supuestamente se debió al incumplimiento de algunas de las

7 Blog Observador Ciudadano, “El Mito de Pueblos Mágicos en Papantla”, en <http://observadorgy.blogspot.mx/2008/01/el-mito-de-pueblos-mgicos-en-papantla.html>

normas, sobre todo las referentes a la “proliferación de vendedores ambulantes”, según fuentes del periódico *El Universal* correspondiente al jueves 28 de noviembre de 2012.⁸

Varinia Juárez Bautista, exfuncionaria del municipio de Papantla en el periodo de 2011 a 2013 y encargada de la coordinación de turismo, nos comentó que uno de los objetivos en la administración de Jesús Cienfuegos era reingresar al PPM, ya que la localidad había sido suspendida desde 2009 “por no cumplir con dos criterios no negociables, que eran el comercio ambulante y la imagen urbana”.

Yorio profundiza en los incumplimientos poco mencionados en las entrevistas. Él explica que toda localidad que entra al PPM debe realizar varias acciones en las que destaque la inversión en infraestructura, servicios e imagen urbana bajo la premisa de “arreglar la casa para ofrecerla comfortable a los invitados”. Ello implica el cambio de pisos y banquetas, la recuperación de espacios, el mejoramiento de accesos a la localidad y el cableado eléctrico subterráneo. Según sus declaraciones, “de todo lo anterior, el excalcalde sólo cumplió con el cableado eléctrico subterráneo y prácticamente fue una obra inconclusa y a medias. En el tema de mejorar los accesos a la localidad no se avanzó y, por el contrario, cada día el acceso empeoró por la gran carga vehicular que tiene la ciudad”.

Bajo esa lógica, Velázquez (2012: 1) menciona que ese tipo de carencias son el resultado de políticas públicas. Lo anterior se complejiza “si consideramos que las autoridades federales que planean una política pública como Pueblos Mágicos, no siempre tienen la misma idea de lo que significa desarrollo” que las autoridades municipales, las cuales deben “resolver carencias básicas dentro de sus comunidades” (Sánchez, 2005).

8 “Reintegran a Papantla en Pueblos Mágicos”, en <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/88920.html>

Yorio agrega que otra línea estratégica a tomarse en cuenta es el equipamiento turístico. Con esto se refiere a generar condiciones favorables para que sean visitados los parques y las áreas naturales. Es decir propiciar la construcción de más módulos de información, la colocación de señalamientos, el mejoramiento de miradores y paradores, la creación de centros de exposiciones y mercados de artesanías, etcétera. Según sus propias palabras, “nada de lo anterior se hizo. Nunca se implementó siquiera un programa de protección al medio ambiente, los arroyos están contaminados y el principal ícono de Papantla, el monumento al Volador, se encuentra abandonado y sin una adecuada iluminación”.

Por el contrario, María Lilia González, exfuncionaria del municipio en el periodo de Jesús Cienfuegos y actual habitante de Martínez de la Torre —ciudad cercana a Papantla—, nos comentó que “la gente le echó la culpa al gobierno, en lugar de pensar qué estaban haciendo mal cuando perdieron el nombramiento y estuvieron en contra del programa”.

No obstante, con base en la publicación de *El Universal* referida, la Secretaría de Obras Públicas, Desarrollo Urbano y Medio Ambiente del municipio, durante la administración del priista Jesús Cienfuegos (2011-2013), invirtió más de 20 millones de pesos para mejorar la imagen. De ahí que el 31 de julio de 2012 las autoridades en turno hayan podido recuperar el nombramiento. La entrega oficial se hizo el 28 de noviembre del mismo año de parte del gobernador veracruzano Javier Duarte, en la explanada de la plaza central.

Según la información obtenida de las entrevistas a los habitantes y funcionarios de servicios públicos, éstos han sido los presidentes municipales involucrados en la denominación y recuperación del PPM en Papantla:

- Martín Rizo López (2001-2004), del PAN. Fue quien obtuvo el nombramiento.
- Diógenes Ramírez Santes (2005-2007), del PRD. Fue quien recibió el nombramiento de manera oficial por primera vez.

- Francisco Herrera Jiménez (2008-2010), apodado El Mago⁹ y representante de la Coalición Alianza Fidelidad por Veracruz, del PRI-PVEM. Fue quien perdió el nombramiento.
- Jesús C. Cienfuegos Meraz (2011-2013), de la coalición encabezada por el PRI. Fue quien recuperó el nombramiento.
- Marcos Romero Sánchez (2014-2016), del PRD. Mantiene el nombramiento hasta la fecha.

Para Laura Alejandra Pérez Hernández, directora municipal de Turismo en Papantla durante la presente administración (2014-2016), el PPM es de dominio público pues todos los sectores están involucrados: servidores públicos, prestadores de servicios y población. Su objetivo es dar a conocer entre la ciudadanía en qué consiste el programa para que lo apoye; con ello se vería beneficiada. Aclaró que existe un comité de reglas de operación que viene del programa federal; sin embargo, éste no gestiona, más bien vigila.

En relación con el comité local de pueblos mágicos, Varinia Juárez comentó que está integrado únicamente por sociedad civil y profesionales, quienes supuestamente carecen de vínculos con la administración municipal. Cabe destacar que la mayoría de sus miembros se mantiene desde 2006.

9 Existen dos versiones en cuanto al origen de su apodo. La primera está relacionada con la primera denominación de Papantla como pueblo mágico en su administración. La segunda, por su parte, alude a un fraude cometido por el exalcalde —anteriormente panista— contra el congreso estatal. Con esto afectó a su propio partido con tal de imponer a determinado procurador del estado, por lo que sus compañeros diputados locales lo apodaron El Diputado Trampitas. Semanas más tarde, el comentarista de Televisa Joaquín López Dóriga transmitió un video del fraude y fue quien supuestamente lo dio a conocer como El Mago Herrera. Información de la Agencia de Análisis de Coyuntura Política, en http://aacpxalapa.blogspot.mx/2007/08/por-qu-le-dicen-el-mago-paco-herrera_27.html

Lo mágico de Papantla

Lo mágico es parte de lo imaginario. Y esto, a su vez, se encuentra reflejado en los discursos que se van reproduciendo tanto a nivel institucional —en documentos y páginas virtuales— como a nivel personal y colectivo —en las narraciones de los entrevistados.

Así, según el PPM:¹⁰

Un Pueblo Mágico es una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin magia que te emanan en cada una de sus manifestaciones socioculturales, y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico. El Programa Pueblos Mágicos contribuye a revalorar a un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto y que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros.

Por otro lado, una nota del portal virtual de la Central de Noticias Imagen del Golfo describe a Papantla de la siguiente manera:¹¹

Papantla, orgullosa de sus raíces culturales, llena de una extensa belleza, en un atractivo cultural que no sólo incluye exótica comida, ruinas arqueológicas y arte en todas sus expresiones, trabaja día a día para ser la ciudad que perfuma al mundo, con su fragante vainilla, ciertamente la magia de esta ciudad está en sus empedrados, en su bella arquitectura, sus plazas y mercados, en sus calles estrechas y los misterios de sus cielos, es Papantla orgullo de su estado, Veracruz, y de su nación, México.

10 Sectur, “Pueblos Mágicos, herencia que impulsa el turismo”, en <http://www.sectur.gob.mx/pueblos-magicos/>

11 “Papantla, la ciudad que perfuma al mundo”, en <http://www.imagendelgolfo.com.mx/resumen.php?id=41033435>

Observamos que cuando se habla de cultura, las referencias se dirigen por lo general al legado del Totonacapan. Es decir a la arquitectura prehispánica y al ritual de los Voladores que, según Varinia Juárez, le ha dado “mayor orgullo” a su identidad papanteca a partir del nombramiento como patrimonio de la humanidad. Así, la cultura es uno de los temas que más sobresalen en los discursos. Lo mismo sucede con las entrevistas, en las cuales se le considera como la base de lo mágico de Papantla, aquello que da identidad a los papantecos y los hace diferentes como habitantes del Totonacapan.

Varinia Juárez destacó asimismo que dentro del PPM se debería ahondar en otros aspectos culturales como las tradiciones totonacas, las leyendas, la medicina tradicional y, sobre todo, en recuperar la historia de la vainilla y el cultivo de los vainillales, lo cual se ha heredado desde la época prehispánica. De tal suerte, la vainilla representa otro *elemento mágico* muy presente en las entrevistas, principalmente cuando se remitían al pasado papanteca. Laura Pérez Hernández confesó que le hubiera gustado vivir en la época de sus abuelos, cuando Papantla aún olía a vainilla y “perfumaba al mundo con su aroma”, el cual ya no se percibe. Quizá por el peso de semejante legado, el mismo día que se anunció el renombramiento de Papantla como pueblo mágico, el gobernador de Veracruz informó que se estaba buscando certificar a la vainilla con la denominación de origen para, de cierta forma, revivir su importancia cultural y económica.

Por otra parte, la gastronomía también figura como factor identitario papanteca junto con la amabilidad y la hospitalidad de su gente, consideradas como rasgos agradables de la ciudad. Incluso Varinia Juárez sacó a relucir el lema del escudo papanteco, *min chic huila*, que significa “estás en tu casa”, y comentó que “en Papantla te desvives porque el visitante conozca todo lo del municipio”.

Una de las turistas entrevistadas afirmó de manera tajante que “El Tajín es lo que hace mágico a Papantla”. De hecho por esa razón se encontraba visitando el pueblo mágico, lo cual nos hizo notar que sólo estaba de paso por la ciudad. Desde su perspectiva, a la localidad todavía le faltan cosas básicas por ofrecer a

los turistas. Algunos ejemplos serían señalamientos, módulos de información, más eventos culturales y una mayor oferta de hospedaje.

Ante todo, gracias a la última de las carencias arriba enumeradas —que se hace evidente y genera una gran problemática durante la realización de la Cumbre Tajín— es que se debe recurrir a ciudades cercanas (Poza Rica, Tecolutla y Tuxpan) para acceder a un servicio de hospedaje adecuado. En este sentido no puede negarse que Papantla no se da abasto ante una demanda hotelera considerable. De ahí que estén surgiendo medidas locales inmediatas que involucren a la población, como el programa Mi casa es tu casa. Laura Pérez Hernández explicó que éste consiste en la recepción de turistas en las casas de los papantecos. Para ello se está elaborando una base de datos con los hogares de las familias candidatas. Esto con el fin de realizar una evaluación de las instalaciones y saber si son aptas y si están acondicionadas para recibir turismo. De ser aprobadas, las familias reciben una capacitación de servicio y atención turística que les servirá para que puedan darse de alta en el registro del programa. La idea es que los habitantes obtengan un beneficio directo del turismo.

Otro de los sitios más simbólicos y representativos de Papantla, según los habitantes y funcionarios entrevistados, es el mural sobre la cultura papanteca, del escultor Teodoro Cano, exhibido en la plaza central. Esta última puede disfrutarse con el danzón de los viernes como telón de fondo o con la danza aérea de los voladores, que se realiza frente al atrio de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción. El mayor homenaje a esta tradición milenaria descansa en el mirador; se trata de la gran imagen de El Volador, que se alza desde el punto más alto de la ciudad. A esta lista podemos añadir nuevos sitios como los parques ecológicos Xanath (administrado por particulares) y Kiwikgolo (proyecto municipal basado en la idea del parque Takilhsukut).

Además de El Tajín, cabe mencionar que la mayoría de los sitios mencionados por los entrevistados se localizan fuera de la ciudad de Papantla. Es el caso de una zona arqueológica menos conocida que lleva por nombre Cuyuxquihui, las cascadas aledañas y el parque Takilhsukut. En éste se lleva

a cabo la Cumbre Tajín año tras año y es sede del Centro de Artes Indígenas. Estos proyectos federales representan una competencia para las administraciones municipales por la prioridad que siempre se les ha otorgado en la distribución de recursos económicos.

La realidad de la *magia* en Papantla y la lucha de poderes

Hasta aquí hemos identificado diferentes perspectivas y visiones en torno al PPM en Papantla, ello desde varios sectores y actores. Lo anterior significa, en general, que esta *magia* no sólo tiene su lado *blanco*. También propicia choques entre los diversos intereses en el desarrollo del programa. Esto involucra tanto a las diferentes administraciones municipales, correspondientes a diversos partidos políticos —PRI, PVEM, PAN y PRD—, como a los distintos niveles del poder, principalmente en los ámbitos municipal y federal, los cuales aun representando a la misma institución revelan tensiones entre sí.

Según las declaraciones hechas en 2009 por Francisco Herrera, expresidente municipal,¹² “Papantla jamás perdió la denominación de pueblo mágico por parte de la Secretaría de Turismo del gobierno federal [...] No hay veracidad en eso que se quitó, fue una manera de presión, incluso el secretario de turismo y el gobernador lo manifestaron abiertamente”.

Con todo, Herrera reconoció finalmente que el nombramiento no les beneficiaba, ya que “el municipio recibe solamente 1 millón de pesos y éste debe poner 2 millones de pesos; eso quiere decir que recibimos casi nada [...] se habla mucho de la denominación, pero en recursos, nada que destacar”.

A diferencia de la administración de Herrera, Jesús Cienfuegos y su equipo se enfocaron en recuperar el nombramiento de pueblo mágico para Papantla.

12 Raymundo Zúñiga Ortiz, “Papantla nunca perdió su denominación como ‘Pueblo Mágico’; fue un error ya aclarado”, en http://www.alcalorpolitico.com/informacion/papantla-nunca-perdio-su-denominacion-como-pueblo-magico-fue-un-error-ya-aclarado-40930.html#.VsIPt_LhDIU

Desde nuestro análisis, esta apuesta respondió a la necesidad de contrarrestar el poco beneficio recibido de la Cumbre Tajín (desde su inauguración, en 2000). Lo anterior se logró mediante el desarrollo de una fuente receptora de turismo propia, lo cual potencializó el patrimonio local de la ciudad independientemente de la realización del festival y de la gestión de los patrimonios de la humanidad.

Consideramos que los desencuentros en torno al uso del patrimonio para atraer turismo y la distribución de las ganancias entre los diferentes niveles de gobierno se han dado a raíz del nombramiento de El Tajín como patrimonio de la humanidad —lo cual, a su vez, ha promovido el turismo en Papantla—. Otro factor involucrado sería la realización del festival Cumbre Tajín. Posteriormente, se añadieron otros elementos que han distanciado a los estratos políticos partiendo de la lucha de poder entre diversos actores sociales y culturales. La totalidad de patrimonios y eventos organizados en Papantla son administrados por el gobierno federal. Por tanto, el municipio papanteco ha sido apartado de los beneficios que su patrimonio ofrece al mundo y de los eventos que han surgido a costa de los mismos. Tal afirmación es plausible tanto en las voces de los funcionarios como en las de los habitantes, quienes no disfrutaban las ganancias del festival en su ciudad.

María Lilia González sostuvo que desde el gobierno estatal de Miguel Alemán sólo se ha invertido en la Cumbre Tajín. De ahí su consideración referente a que se debería hacer lo mismo en el municipio de Papantla; la inversión también tendría que recaer en la infraestructura del pueblo papanteco. Para ella, el desarrollo turístico debe entenderse como un proceso permanente y no esporádico, como sucede con la Cumbre Tajín, que sólo ocurre una vez al año: “Los resultados del turismo tienen que verse reflejados y quedarse en lo cotidiano del municipio para poder mejorar”. Por su parte, Laura Pérez Hernández nos compartió un punto de vista similar. Comentó que “el evento Cumbre Tajín es el más importante por la afluencia, pero la idea es que no sólo sea en esa fecha, sino que haya un constante movimiento de visitas”. Bajo esa lógica, el turismo no sólo debe ser de índole nacional sino tam-

bién proveniente del extranjero, lo cual aún no es recurrente en la ciudad de Papantla. En suma, Pérez Hernández piensa que el desarrollo que podría obtenerse del PPM ayudaría a mantener un flujo de turistas más o menos permanente para que no nada más se dependa de la Cumbre Tajín.

De pueblo a ciudad: las transformaciones de la magia papanteca

Para María Lilia González, el cambio de la ciudad como pueblo mágico “ha sido poco en cuanto a imagen, sí se ha presentado aunque más como maquillaje; todavía hace falta mucho por mejorar”.

Por su parte, Varinia Juárez mencionó que los papantecos no dimensionan los atractivos que poseen ni los asumen como propios. Ella cayó en cuenta del “provecho que se puede sacar al patrimonio” cuando fue a estudiar fuera de Papantla. Sí cree que ha habido cambios paulatinos desde que inició el programa, es decir en los últimos cinco años; sin embargo, el mayor empuje ha sido en los tres más recientes.¹³ Pese a ello reconoció que aún faltan aspectos por mejorar en imagen urbana, señalética, caminos y servicios turísticos. Varinia Juárez resaltó que Papantla ya era una ciudad turística antes de ser nombrada pueblo mágico debido a que la zona arqueológica de El Tajín fue nombrada patrimonio de la humanidad desde 1992. Según ella, a partir de ese momento “comienza a sonar Papantla a nivel nacional”, pero aclaró que sucedió “sólo con El Tajín, cuando existen más lugares en Papantla para ser aprovechados, como las playas, zonas ecoturísticas que apenas se están desarrollando, los vainillales y el turismo rural con sus comunidades y tradiciones”.

En cuanto a los potenciales referidos, dos entrevistados que participaron en la implementación del PPM mencionaron que hace falta desarrollar el turismo de playa como atractivo mágico de Papantla. Lo anterior, desde luego,

13 Las entrevistas fueron realizadas en 2014.

equivale a una contradicción. Por lo visto ellos desconocían que el programa se desarrolló para promover una actividad turística no relacionada con el mar.

Según Laura Pérez Hernández se ha dado un incremento importante, tras el cambio de pueblo tradicional a ciudad turística, en materia de microservicios —en las comunidades—, lo cual representa una “ventaja de progreso y desarrollo”. Asimismo mencionó que hay una mayor afluencia de turistas nacionales, aunque la presencia extranjera todavía es baja. Pese a ello aseguró que recientemente llegaron visitantes de Canadá, Chile, Francia e Italia, muchos de ellos “personas adultas y aventureras que queremos se sientan como en casa.”

A pesar de que Papantla anteriormente era considerada una ciudad relativamente segura, en los últimos años se han disparado la inseguridad y la violencia. La razón es la presencia de grupos criminales y cárteles. Es curioso que la opinión de algunos entrevistados difiera con lo anterior, principalmente la de ciertos funcionarios que no creen que eso sea real. Con todo, a finales de 2015, la denuncia de la ola violenta veracruzana se hizo pública. En Orizaba, la madre de una joven de 21 años desaparecida desde 2012 exigió justicia al gobernador Javier Duarte con las siguientes palabras: “Bienvenido, señor gobernador, al pueblo mágico donde desaparecen a nuestros hijos”.¹⁴

María Lilia González no cree que el PPM haya generado problemas en Papantla. Más bien, la población ha creado conflictos por darle una lectura política. De cualquier modo reconoció que la sociedad terminó por comprender el concepto, de ahí que “ya está bien posicionado”.

Por último, la mayoría de los entrevistados supuso que habrá problemas si continúa el crecimiento turístico. Algunos ejemplos serían la deficiente recolección de basura, la contaminación y el incremento de tránsito vehicular en el centro de la ciudad. Aun así es obvio que estas cuestiones no han sido dimensionadas por las autoridades y la ciudadanía de manera adecuada.

14 Eirinet Gómez, “Bienvenido, gobernador, al pueblo mágico donde desaparecen a nuestros hijos”, en <http://www.jornada.unam.mx/2015/10/25/estados/023n2est>

Sólo algunos entrevistados comentaron la importancia de la elaboración de políticas públicas que se ajusten a las condiciones específicas de Papantla como pueblo mágico. Lo anterior tendría como objetivo prevenir los perjuicios referidos y que no aparezcan otros imprevistos.

Consideraciones finales

Los diferentes procesos y aristas del PPM en Papantla, dada su compleja circunstancia, no cuentan con una continuidad que permita apreciar algún beneficio relevante para la ciudad. Lo que sí podemos confirmar es que, a pesar de la mayor supervisión que ha habido para el cumplimiento de su normatividad, los vendedores ambulantes y la falta de infraestructura y servicios turísticos aún están presentes.

Lo que más magia destila en Papantla —nos referimos a El Tajín— no está dentro de la ciudad; forma parte del municipio, pero no se tiene acceso a su gestión. Lo anterior revela una grave monopolización del patrimonio y del desarrollo turístico. También evidencia la desarticulación de las diversas escalas en que participan los actores de gestión patrimonial, desarrollo turístico y políticas públicas. Es obvio que algunos de ellos han actuado en función de sus propios intereses y no para el bienestar papanteco.

Son notorios los discursos institucionales que reivindican el regionalismo mediante el Totonacapan. Más aun cuando se refieren a la importancia de la identidad y la historia del municipio. Sin embargo parece que la concreción de estos imaginarios no es del todo auténtica. Parte de la magia que se ofrece ha quedado congelada en el pasado del Totonacapan; tan sólo persisten algunas huellas, como las zonas arqueológicas, y leves recuerdos de la existencia de la vainilla, que todavía se comercializa. Por ello varios de los entrevistados propusieron impulsar otras actividades turísticas dentro y en los alrededores de Papantla. Esto con el fin de regenerar y reavivar aspectos sociales, políticos, ambientales y culturales que también conforman la identidad de la ciudad.

Como bien menciona Yorio, el PPM abre la puerta para impulsar, en cierta medida, el desarrollo local y turístico de Papantla. En esto, sin duda, tendría que verse involucrada la población. Los entrevistados esperan que esa magia —junto con sus elementos mágicos inspirados en la cultura de Papantla— realmente funcione para impulsar el desarrollo del municipio y contrarrestar los errores de la etapa fallida. Así se dará prioridad a las necesidades locales y municipales, y el nombramiento no quedará en una mera declaración ni mucho menos en sólo un pretexto para la foto oficial.

Creemos en el potencial cultural que existe en la región del Totonacapan y, por ende, en Papantla. En esta convicción nos mueve un profundo legado histórico, el cual debe promover el desarrollo turístico local mediante un PPM incluyente u otros proyectos verdaderamente participativos.

Referencias

- Almirón, A., Bertoncetto, R. y Troncoso, C. A. (2006). “Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de la Argentina”. En *Estudios y perspectivas en turismo* (vol. II, núm.15, pp. 101-124). Gobierno del Estado de Veracruz. (2015). *Cuadernillos municipales. Papantla*. En <http://www.veracruz.gob.mx/finanzas/files/2015/05/Papantla.pdf>
- Gómez, E. (2015). “Bienvenido, gobernador, al pueblo mágico donde desaparecen a nuestros hijos”. En <http://www.jornada.unam.mx/2015/10/25/estados/023n2est>
- Kelly, I. y Palerm, A. (1952). *The Tajin Totonac: History Subsistence, Shelter and Technology*. Washington: Smithsonian Institution, Institute of Social Anthropology.
- Masferrer, E. (2004). *Totonacos. Pueblos indígenas del México contemporáneo*. México: CDI/PNUD.
- . (2009). *Los dueños del tiempo*. Los tutunakú de la Sierra Norte de Puebla. México: Lito Nueva Época.

- Prats, L. (1998). “El concepto de patrimonio cultural”. En *Política y sociedad* (núm. 27). Madrid: Universidad de Barcelona.
- Ramírez, B. (2008). “¿Existe el desarrollo regional/local en el neoliberalismo?” En Jiménez Guillen, R., Zamora Ramírez, E., Ornelas Delgado J., Salas Páez, C. y Castillo Fernández, D. (coords.). *El desarrollo hoy en América Latina*. Tlaxcala: El Colegio de Tlaxcala.
- Sectur. (2015). “Pueblo Mágicos, herencia que impulsa el turismo”. En <http://www.sectur.gob.mx/pueblos-magicos/>
- Velázquez, M. A. (2012). “Los imaginarios del desarrollo turístico: el programa Pueblos Mágicos en ciudades y comunidades pequeñas de México”. En *Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales* (vol. III, núm. 2). México: El Colegio de Sonora.
- Yorio González, G. (2008). “El Mito de los Pueblos Mágicos en Papantla”. En <http://observadorgy.blogspot.mx/2008/01/el-mito-de-pueblos-mgicos-en-papantla.html>
- Ysunza, V. (2011). *Tensão das múltiplas territorialidades na região do Istmo de Tehuantepec, no estado do Oaxaca, pela presença do Plano Puebla-Panamá* (tesis de maestría). Universidade Federal Fluminense.
- Zolla, C. y Zolla Márquez, E. (2010). *Los pueblos indígenas de México. 100 preguntas*. En http://www.nacionmulticultural.unam.mx/100preguntas/pregunta.php?num_pre=14
- Zúñiga Ortiz, R. (2009). “Papantla nunca perdió su denominación como ‘Pueblo Mágico’; fue un error ya aclarado”. En http://www.alcalorpolitico.com/informacion/papantla-nunca-perdio-su-denominacion-como-pueblo-magico-fue-un-error-ya-aclarado-40930.html#.VsIPt_LhDIU